Remontas

Varios sistemas de equitaciones para la doma de potros

por
D. Fran.co la Yglesia
y
Baron de Bohan

M-14
Biblioteca Universitaria - Oviedo

Observaciones hechas en la Obra del Baron de Bohan, és uno de los mejores Autores de Equitacion; su sistema y metodo és el de mas templanza y reparador en los principios con ganado Joben y arreglado á la naturaleza.

Este Autor reprueva altamente los aires altos en los Picaderos por juzgarlos de un mero adorno y ser contrario al orden natural establecido; pues nó habiendoles dado esta mas que tres marchas, como són el Paso, Trote y Galope, las otras que se egecutan son artificiales, y dos de ellas indispensables, como son los pasos atras y de costado; los primeros para contener y equilibrar, y los segundos para dar flexibilidad á las Espaldas y Cuello, y al mismo tiempo para enseñarle á galopar unido á ambas manos; y como el objeto en la educacion del Caballo no és otro, que resolver y echár adelante en sus marchas, pues no sucede asi en los aires altos donde estas se acortan y se detienen por el mayor grado de union que se les exige, y és aparente para

un paseo ó en la Escuela.

Recomienda muy particularmente que á los principiantes se les de Caballos hechos, y que no se les pida en los principios mas que paso, y sea en lineas rectas, por ser perpendiculares bajo de si, y nó en circulo, como suelen acostumbrar muchos Maestros; como el Circulo és una linea curba al rededor de un punto comun tiene que hacer un mobimiento compuesto para cruzár un remo sobre otro, y moberse circularmente, y que ambos indibiduos coinsidan en este Arco paraque las fuerzas sentrifugar, que salen del sentro nó puedan arrojarlo fuera de la circunferencia, y se necesita que estén adelantados hombre y Caballo. Tambien encarga que á los principiantes se les coloqué por partes, pues nó és posible que en el principio lo haga del todo de su cuerpo, fijando primero en la parte mobible de Rodilla á Pie, pues siendo esta la plomada que debe mantener la parte inmobil fija hará, que el tronco por una consecuencia necesaria se mantenga derecho, pues esta linea hace que las otras dos guarden su ber

tical, para esto es necesario, que el Ginete esté flecsible y en relacion todas sus articulaciones, pues de estár embarado se contraria.

La utilidad para la Caballeria, lo primero es formár buenos Maestros, pues de lo contrario, confiados muchas veces el Caballo, algunos Picadores que solo tienen el nombre de tales acaban solo por destruirle: nada hay tan dañoso como un Artista ignorante, tales es una gran parte de los que tienen por Oficio adiestrár Caballos, siendo la mayor parte incapaces de dar difiniciones adecuadas delas operaciones mas simples del Arte que quieren profesar. Abranse nuestros tratados de equitacion, y se verá por todas partes quese esfuerza á la naturaleza y se le contradice; que millares de Caballos estropeados y gastados antes de hallár uno capaz de egecutár un trabajo arreglado, y sin que sufra el menor detrimento!

Los Ingleses mas afisionados y ciertamente mas inteligentes que nosotros en Caballos, nós dán en esta parte un egemplo que deberia hacernos impresion. Buzcan

con gran cuidado los Caballos para Padres, que se hayan distinguido en las carreras, y compran á precios estraordinarios paraque cubrán sus Yeguas: Y asi rara vez dejan frustradas el efecto de sus esperanzas. Si el Patro llega á la edad de cinco años sin desgracia le recompensa estraordinariamente mucho mas alta de lo que cuesta. Es indubitable que las cualidades se perpetuan en sus crias.

Otro de los inconvenientes que nota este Autor es que los Picaderos son pequeños, en todas las Naciones, á ecepcion de dos que mandó construir en Francia de ochenta pies de latitud y trescientos de longitud, para que tengan toda la estension necesaria. Hay dos en Luneville, en que marchan seicenta hombres á la par con toda libertad. Estos son los unicos que conozco, en que puede trabajar la Caballeria bentajosamente sin entropearse: todos los demas de nuestras guarniciones nó son propios sino para egercitar una docena de Soldados á la vez, y en fila. Pues en los Picaderos pequeños los angulos están mas inmediatos, y tienen por lo regular que ir circulando, lo que

perjudica al Caballo, no sucede asi en los de mayor longitud, pues sus angulos están á mayor distancia, y en las lineas rectas es facil atiñar el Caballo y hacer que el hombre se coloque con igualdad en el centro de gravedad del Animal y nó cargue mas peso á uno, ni á otro lado, por sér mayores sus distancias, y tener que hacer menos mobimientos compuestos asi lo há acreditado la esperiencia en este ramo.

Siendo la esfera de la mecanica la union y equilibrio, y el mobimiento de los cuerpos ¡es claro, que la equitacion, ó sea el Arte de montar á Caballo puede estár subordinado á sus Leyes. Si se hubiera recurrido antes á esta ciencia demostrativa, se hubiera evitado unos pasos equivocos que nos hán conducido á tantos errores. Pero tal es el entendimiento humano que há llegado algunas veces á la demostracion de las verdades mas abstractas, otras nó atinan las mas simples. En todos los siglos se há equivitado el Arte de montar á Caballo habiendo practicos y maestros, metodos y libros, pero nunca sujetos á las Leyes de Geometria, mecanica y matematicas, que són las que deben dar sus verdaderos resultados.

Dice este Auton que la accion mecanica de brazos y piernas del Picador sobre un Caballo no es suficiente para adiestrarle, dadle ligereza, inteligencia y fuerza; es necesario que concurran á este objeto muchos cuidados y discursos. Supongamos un Caballo entero, sano, fuerte y vigoroso, tal cual sale aun de las castas de España, ó de los Bosques Pirineos. Es necesario que se le haga pasar por grados al nuebo genero de vida á que se le destina. Estando acostumbrado hasta la edad de cuatro años y medio, ó cinco á la libertad de la Dehesa, mira casi siempre con desesperacion el que se le tenga atado en una Caballeriza: la inaccion en que se halla, y la mudanza subita de sus alimentos deben obrar una rebolucion en su naturaleza, en su caracter y en sus fuerzas: Es pues necesario evitar los inconvenientes que deben naturalmente seguirse. Recibe las primeras lecciones de mansedumbre y de dulzura que le dá el Palafrenero, á cuyo cuidado está puesto. En la Caballeriza es donde debe prepararsele para dar las lecciones de Picadero. ¿No es indiferente que esté confiado á los cuidados de un hombre

[v]isioso, ò brutal. Todo lo que puede con-
servar la salud y vigor del Caballo, como
el cuidado y limpieza, la comida arre-
glada &c.: debe egecutarse con una exac-
titud escrupulosa: no basta que los que
cuidan de Caballos los quieran, se requie-
re ademas que sean muy abiles, y acos-
tumbrados à manosearlos sin miedo; por
que se les hace bicioso por la timides y ma-
la maña; igualmente que por la bruta-
lidad. Encargo con particular cuidado
todas estas menudencias, por haberme
enseñado la esperiencia cual esenciales
eran. Y esciminado en su origen las cau-
sas de los bicios que tàn comunmente se
encuentran en los Caballos, he allado q.l
probienen muchas veces de cuidados mal
entendidos y mal practicados, motibo pa-
ra que no se entregue jamas Caballo nue-
bo à un Recluta.

El paso Castellano ès la marcha mas
lenta del Caballo, mas airosa, y en que dis-
tribuye sus fuerzas con mas igualdad so-
bre sus cuatro Palancas, y menos molesta
y mayor fatiga puede hacer. El famoso
Mr. Lubersac no se serbia sino del paso
" para enseñar sus Caballos, y los tomaba
" por su cuenta asinque estaban, como se

„dice, desbravados. Los montaba por espa-
„sio de diez y ocho meses ò dos años, siempre de
„el paso; y cuando al cabo de este tiempo los
„hacia montar à sus mas adelantados dis-
„cipulos, se hallaban aturdidos de encon-
„trar en estos Caballos el pasage mas ca-
„dencioso, y el galope mas armonioso y mas
„arreglado.

El hombre queriendo someter al Caballo à su voluntad, enseñorearse y sacar de el los servicios de que es capaz, se valió de su inteligencia, que produjo la Arte de sojuzgarle y hacerle obediente. Sin esta Arte nuestras propias fuerzas no hubieran bastado jamas para hacernos dueños de un animal libre y fogoso. Desgrasiados de aquellos que emprendiesen aun sugetarlos por una resistencia igual à su fuerza. Debemos pues estar muy distantes de usar de biolensia alguna con el Caballo, espesialmente en los principios, sino le queremos hacer enemigo para siempre de la escuela y de la obediencia: Seame lisito suponer p.a objeto de mis lecciones uno de aquellos Caballos sanos, vigorosos, artes y sobre todo entero; un Andaluz por egemplo ó un Yngles traido al Picadero en aquel

instante mismo en que desa en que desa el nombre de Potro por tomar el de Caballo. Cuando quiere proponerse un modelo, siempre debe escogirse la bella naturaleza; y á la verdad yo no conozco rasa mas noble, mas guerrera, ni mas agradable que la Española, ni rasa mas suelta, ni mas infatigable que la Ynglesa. En una palabra, el Caballo cualquiera que sea, que se destina á llebar a un Ginete y seguir su voluntad, debe ser conducido á estos fines acostumbrandole por grados á un yugo que no le dé lugar de sustraerse. Damos por supuestas todas las precausiones preliminares de la Caballeriza.

Cuanto menos disposicion tiene el Caballo para trabajar sobre los circulos, tanta mayor tendencia tiene á separarse del centro. Esto sucede asi con todos los Caballos embarados en toda su musculatura, y no tienen flexibilidad, tiran continuamente de la cuerda, y con tanto impetu que arrastran muchas veces al que la manesa: porque cuanta mas resistencia hallan, tanto mas tiran, y toman un punto de apoyo continuo, sino se pone remedio.

Muchos Ginetes castigan al Caballo p.r haberse espantado ó sobrecogido de cualquier

objeto, es forzoso llevarle con mucha dulzura y tranco à tranco alagandole hasta que llegue à lo que le causó aquella impresion, hastaque quede desengañado, y nunca recurrir à medios violentos, porque estos aumentan mas su estrañeza.

Combiene saber, que los Caballos tienen ordinariamente un lado, ó una mano à la que están mas flexibles, que à la otra, ya sea por naturaleza, ó ya por el poder del abito, que como sucede en el hombre, los hace derechos ó zurdos. No aberiguaré la razon. Lo cierto es quelos Caballos en general tienen mas flexibilidad à la izquierda que à la derecha; por loque siempre hay que combatir à esta mano hasta igualarlo.

La lentitud delos progresos en todas las artes, debe imputarse mas bien à la mediania de los maestros, que à la falta de disposiciones de los discipulos. Ninguna cosa hay tan dificil, como enseñar bien. Nadie es demasiado sabio para este empleo. Este es mi modo de pensar: y conforme à el puede juzgarse, cuanto bitupero el uso general que reina en la Caballeria de abandonár el cuidado de la instruccion à oficiales subalternos, que por lo comun

no tienen mas que una grosera practica; carecen de actitud para juzgar de los defectos de sus alumnos, y de talentos para explicarse de un modo preciso y adecuado, communicar sus pensamientos sobre un arte, cuyos principios jamas será posible esponer, sino poseen á fondo. Los Oficiales de Caballeria no están destinados solamente para batirse al frente de sus Tropas, sino que aun deben instruirlas. A ellos solos les toca este encargo, y ninguno podrá desempeñarlo mejor. Su educacion los hace propios para adquirir y communicar los conocimientos de su oficio. Es necesario que la constitucion y la disciplina militar les imponga estas obligasiones.

Mientras que el hombre y el Caballo, tomados separadamente, y juntos no esten uno y otro suficientemente instruido, deben permanecer en la Escuela, y nó ser recibidos en primera clase, sin que preceda un severo esamen de suficiencia. Los Gefes de los Cuerpos, que nó guarden este vigor en el orden de trabajo, se veen obligados continuamente á bolver á poner su Regimiento entero en los principios. Entonces el hombre instruido padece su honor, igualmente que el ignorante, está disgustado, y cobra

adversion á un Oficio en que está siempre como recluta: esta es tambien la consecuencia inebitable de todas las ruebas ordenanzas. En general los Maestres de Campo se dejan llebar demasiado de la banidad de ostentar y mandar gruesos Escuadrones; para conseguirlo biolentan los medios, admiten sin distincion á cualesquiera, y no dejan tiempo de desbastar y aligerar los Caballos de Remonta. Esta primera clase no debe componerse sino de hombres y Caballos instruidos.

Los Caballos montados una ó dos veces cada dia segun estos principios, se harán mas vigorosos. No ha de precipitarse su instruccion, pues que no deben pasar á el Escuadron lo mas pronto hasta los cinco años y medio; y aconsejo tambien, que no los embriden hasta tres ó cuatro meses antes de esta epoca, que es cuando el Caballo deja de ser Potro, y ya están sus huesos unidos y fortificados, y se les puede pedir el grado de union necesario para embridarlo, sin que sufran sudores y artiqulaciones; de nó hacerlo asi es la causa de ser su duracion un tercio mas corto, y arruinarse sus articulaciones, y el

7

servicio que prestan no puede ser perfecto.

Estos son los puntos mas principales extractados de este autor, advirtiendo que cuanto contiene su obra está arreglada en todos conceptos á la mas científica Equitacion, sin poder desechar lo mas mínimo de cuanto contiene.

Dios gue. á V.S. m.s a.s Cordoba 1.º de Julio de 1850.

Sor. Sub=Director.

Juan Moreno

Sor. Sub=Director de este Establecimiento.

para conseguirlo [illegible], ad-
quiriendo [illegible] y que
dejan tiempo [illegible] los Ca-
ballos de Remonta. Esta primera clase
[illegible] de hombres y Ca-
ballos [illegible].

Los Caballos montados una ó dos veces
cada dia segun estos principios, se haràn
mas vigorosos. No hà de precipitarse su
instruccion, pues que no deben pasar á el
Escuadron lo mas pronto hasta los cinco
años y medio; y aconsejo tambien, que no
los embriden hasta tres ó cuatro meses an-
tes de esta epoca, que es cuando el Caballo
deja de ser Potro, y ya estàn sus huesos
unidos y osificados, y se les puede pedir
el grado de union necesario para embri-
darlo, sin que sufran sudores y contrac-
ciones; de no hacerlo asi es la causa de
su imperfeccion en todo genero, como
y aumentar sus [illegible]

Sñor Sub Director
del Establecimiento de
Remontas.

Señor Sub-Director
del Establesimiento de
Remontas.

Señor Brigadier Sub=Director del Establesimiento de Remontas.

Demostrasion del parecer del Autor de equitasion de Dn. Franco. de la Yglesia, del metodo y sistema que debe seguirse para la educacion de los Potros.

Este Autor está combencido que el mejor medio en los principios para reducir el Animal á la obediencia, sea lo mas despasio posible, en los primeros rudimentos, en esto consiste su buena doctrina: de estas primeras lecciones seran egecutadas como está indicado y á continuaci-on se manifestarán

Llegados los Potros á el local destinado para su manejo y educasion, ya es sabido, que en el primer mes no se debe hacer otra cosa que manosearlos y que por medio del alago se vayan haciendo amigos del hombre, y este le vaya acostumbrando á recibir la lua, ó trasto para su limpieza, irle poniendo la manta y el Sinchuelo, le contandole las estremidades y golpean-

dole en ellas paraque no estrañe luego el acto del herrado.

En la primera leccion à la cuerda no se empleara arriba de tres dias q.e es lo sufisiente paraque el animal con manta y sin Silla aprenda el camino que tiene que describir en el circulo:

Segunda leccion, ya se le puede poner la Silla sin pretal ni grupera por sus prendas que estraña el Potro sobremanera; recibida esta sin defensa ni estrañeza se le puede poner grupera y pretal y darle unas bueltas al paso paraque la sienta.

Tercera: ya en este estado, despues de haber trabajado suelto à la cuerda se le puede llebar à un angulo del Picadero para apoyarle y que no pueda tener defensa, pues contenido por la pared donde dà su grupa y lateralmente por la que forma el angulo, y el Profesor delante de su cabeza, y el Ayudante à el otro lado lateral se verà metido entre estos cuatro Agentes sinque pueda tener salida por ninguno de ellos, y se ve obligado à obedecer sin medios bruscos.

Quarta: Convencido el Maestro que recibe al hombre al echarse sobre el estribo, baxar y subir y cabalgarlo sin que le cause senzacion, ver pasar la pierna del hombre por encima de el y colocarse en el sentro de la Silla sin ninguna resistencia, ya se le puede mober al paso al largo de las lineas del Picadero, haciendole varias paradas sin ninguna esigencia, pues es cosa que el Potro agradese infinito: repetido esto algunos dias, se pasará á enseñarle el paso, pues siendo esta marcha la mas dificultosa de enseñar, debe el Profesor poner todo su esmero, pues es de aqui resulta ser este el fundamento de su educasion; pues como el paso es donde el Animal reparte sus fuerzas con igualdad sobre sus quatro palancas para ir en equilibrio, y conseguido esto está adelantado lo mas para principiar un trabajo mas cordinado.

Quinta: Enterado de quanto queda manifestado en las anteriores, ya se le puede poner en los trotes que los divide este Autor en tres clases, corto, compartido y resuelto debe procurarse por quantos medios sean dables que en los

principipios sean sin ginete, y cuando
se le ponga en las tandas con ellos sea
en lineas rectas, pues en el circulo pa-
dece mucho el Animal por ser un
mobimiento compuesto y tener que cru-
zar un remo sobre otro para mober-
se circularmente, y debe el hombre y
el Caballo estar adelantados en su edu-
casion para pedirselo.

Sesta: Los pasos atras es otra lec-
cion que requiere mucho cuidado por
parte del Maestro, pues siendo esto
el fundamento de la parada y demas
que se requiere para poner un Caballo
en la obediencia y union à las piernas
del hombre, y conozca al mismo tiemp
la mano del ginete, deben darse al lado
de una de las lineas del Picadero, con la
misma regularidad que si marchase
de frente, llevandole la cabeza baja y
en una linea sin que pueda torcerse
a ninguin lado, haciendolo asi và co-
tando sus trancos hacia tras y doblan-
do sus piernas bajo su centro de gra-
bedad, acostumbrado à esto es facil
cuando llebe el Ginete aprosimando-
le esto sus piernas, meta las suyas bajo
su centro; nunca deben darse los

pasos atras con la Cabeza del Caballo 12
alta ni presipitados, pues de hacerlo así és lo suficiente para destruir el lomo y los corbejones, lo que se debe conserbar á toda costa.

Septima: La espalda adentro ó pasos de costado es otra leccion q.e requiere mucho cuidado, pues estos forman al Caballo para los galopes; porque siendo esta accion el cruzar los remos de adentro sobre los de afuera, y como el galope cuando se egecuta á la derecha tiene que adelantar los remos de esta parte, y á la izquierda biceversa, y acostumbrado á hacerlo en los pasos de costado, nó le és luego dificultoso.

Octava: La parada és una de las cosas mas dificiles que se hacen a Caballo, pues teniendo que egecutarse con las piernas del hombre su mayor accion y nó como algunos hán calculado con las riendas; como la parada consiste en que el Animal quede remetido de ancas y ligero del cuarto anterior está probado que parandolo, como queda dicho quedará en el grado de union que se desea; siempre ha de

egecutarse tirando de las Riendas muy poco à poco, ò como si estas fuesen de lana destorsida, conque tiento nó se tirarià paraque nó se quebrase, de este modo debe enten derlo el ginete; como queda ya pa rado su cuarto posterior con las piernas del hombre, no tiene q. egecutàr con las Riendas mas que lo que queda indicado.

Novena: Enterado ya el Caballo de estas lecciones, y habiendole dado flecsibilidad y soltura en sus remos y musculatura, ya sele puede poner à galopar en buelta grande en los principios paraque se acostumbre à este aire que tan dificultoso es para contenerlo y que lo haga remetido de ancas y ligero del cuarto anterior, y paraque el ginete conozca en su asiento y muslos la alteracion que tiene este aire, ya trocandose, falseandose ò desuniendose, que son los contratiempos que tienen, y de no enmendarlo puede caer el hombre y el Caballo sin poderlo remediar; debe tener presente que à

la mano que galopa lleva su centro pues de lo contrario nó podria ir bien, como sucede cuando vá trocado, que debiendo llebar su centro á la derecha, lo lleba á la izquierda y desunido atrasa la parte izquierda del asiento del ginete, y falso adelanta el mismo, estas son sus alteraciones en este aire.

Decima: La cambiada en el galope no debe pedirse á ambos individuos hasta que estén penetrados de su accion, y esta consiste en que galopando sobre la derecha pase á la izquierda sin alterar su aire, haciendo el cambio de remos atrasando los derechos, y adelantando los izquierdos, y al contrario de izquierda á derecha; estos son los que se llaman aires bajos en el picadero.

Undecima: Para poner á piafar á un Caballo es necesario que esté perfectamente atiriado, resto de espaldas y ancas y ligero á la mano y perfectamente en pasos atras para pedirle esto y responda á las ayudas de las manos y piernas de Ginete sin que gane terreno á banguardia, retaguardia, ni á uno ni á otro lado; este es aire alto y no aparente para los Militares.

Duodecima: Este Autor clasifica los Bocados de tres suertes cama natural, ardiente y vencida ò llamada à la mano para la natural adopta una embocadura de Espejuelo con cañones gruesos y barbada plana; este bocado se Juzga aparente para un Caballo que no tenga defectos de conformasion en su Cavera y Cuello, q.e por eso se llama natural; el de la cama ardiente con su mismo largo, si se creyere conveniente la señala con la embocadura desvenada, ò de medio punto para los Caballos que despapan ò llevan la nariz al viento, ò por otro nombre estrelleros, estos por lo regular su cabeza es Carnosa y corta y poco abierto de quijada por su parte superior y grueso de cuello por su parte mas elevada, y esta conformasion les hace adolecer de este vicio: La Cama vencida y de igual largo que las anteriores se llama vencida porque describe menos circulo desde las rienda à la mano del hombre, esta se señala con una embocadura desvenada, partida por su Cuspide à tope

como un Compas paraque no puede po-
lliscar su lengua. Es adaptable à los Ca-
ballos un poco largos de cuello y flecsi-
ble y de cavera larga y asientos agudos
esta conformasion por sus propias cir-
cunstancias le hace estar mas inmedia
to à la mano; esto es cuanto puedo
manifestar en este pequeño estracto con
respecto à la obra del Autor mensio-
nado, por ser puramente Militar y
no incluir en ella aires de adorno; co-
mo otros de esta clase.

En la obra de Dn Juan co Robichon
de la Gueriniere sienta en los principi-
os igual sistema de educacion para los
hombres y Caballos, que el anterior; pu-
es el primero ha tomado de este lo que
ha juzgado mas conveniente, y no ade-
lanta nada en los aires bajos que
constituyen los primeros elementos
de esta instruccion, y en los bajos y
marchas imperfectas se esplica con ma-
yor intensidad.

El paso castellano es la marcha mas
lenta del Caballo, este paso es el que in-
dica se ponga el mayor cuidado por ser
la base de su enseñanza: marchas
defectuosas son el paso de andadura_

el entrepaso, la andadura im per
fecta, portante y el colado y otros
que mudan de nombre, segun las
Provincias: en el paso de andadura
va el Caballo trotando con las manos
y andando con los pies; el entrepaso
unas veces trota con las manos y otras
veces con los pies, porque en estas
marchas, unas veces lo hacen en mo-
bimientos cruzados, y otras en mo-
bimientos medios: en la andadura
imperfecta va trotando con las ma
nos y galopando con los pies, y por
esto se le dá este nombre: en el por-
tante la egecuta lebantando á un
mismo tiempo pie y mano derechos
y á la izquierda vemos contrarios, de-
jando por esta causa abandonada la
mitad de su cuerpo, que es lo que se
llama mobimiento medio, es marcha
que abanza mucho pero su duracion
en el Caballo es en la mitad de su vida.

El trote es mobimiento cruzado pu-
ro doble, lebanta el Caballo mano dere-
cha y pie izquierdo, mano izquierda
y pie derecho, quedando siempre dos
remos en el aire diagonales para soste-
ner su masa, por eso se dá el nombre.

de crusado: el trote es la leccion faborita de todo Autor con ella se resuelve el Animal, toma flecsibilidad en toda su musculatura y articulasiones y presenta cualquiera elevacion ó diformidad que pueda haber en sus remos.

El galope nada esplica que adelante mas que otro Autor.

El paso sostenido, que unos le llaman asi, y otros piafar, es el resultado de estar en el mayor equilibrio y unido en todas sus partes; esta especie de marcha es muy noble y airosa y antiguamente apreciada en fiestas y torneos.

Contracambiada es aquella que marchando en una linea al trote ó galope al llegar al centro para egecutarla buelve á la misma direccion formando un angulo mayor ó menor, segun la longitud y latitud del Picadero.

La media buelta en redondo es aquella en que el Caballo egecuta dos pistas, ó de costado, y forma con sus remos dos circulos paralelos, ó un Cuadro, robado ó redondeado en sus esquinas.

La pasada no es propiamente otra cosa mas que cambiarte de mano en cualquiera de sus angulos, que es lo que noso-

ros llamamos pasada de mano, y sirben para enseñarle á volver con mas prontitud, y irle acostumbrando la bolda, porque en el angulo es mas facil bolverlo en atencion, que al llegar á el tiene que adelantar su parte anterior, y queda el Animal en dos direcciones, y aprovechando esta ocasion con poca ayuda se le encuentra haber egecutado su media buelta y formar por su centro otro angulo.

La pasada al galope corto nó es otra cosa, que sin cambiar de mano pasar por el sentro por su parte mas larga.

La pasada furiosa es de la misma suerte, ó lo que nosotros llamamos una remetida en linea recta, ó repelon hasta donde sufra uno bolver á recoger su Caballo.

La pirueta es una especie de buelta rapida que dá el Caballo en un mismo sitio sin ganar terreno á ninguna parte, y la egecuta sobre sus piernas.

Tierra á tierra se llama un galope que hace el Caballo en dos tiempos, y de dos pistas, en este manejo lebanta á un tiempo los dos brazos, y los planta en tierra en la propia forma, siguiendo con las piernas lo mismo, lo que forma una cadencia rebatida y baja, ó cortos sal-

tos proximos a tierra caminando siempre el Caballo para adelante en dos pistas: no lo juzgo aproposito porque estos aires detienen al Caballo, y muchas veces lo repropian por ser contrario à las marchas naturales, y se requiere mucho tacto en la mano del ginete para mandarselo.

La posada ès un aire en que el Caballo se lebanta bastante elebado de alante en un mismo sitio y sin abanzar terreno, de cuya leccion se hace uso para preparar à el Caballo à saltàr con libertad y tenerle ganado el cuarto anterior.

La chasa ò media corbeta ès una especie de salto y se comprende en el numero de los aires altos, no ès en realidad sino un poco mas elebado que el tierra à tierra.

La corbeta ès un genero de salto en el Caballo y se coloca mas elevado y sostenido de alante, en que sus ancas y piernas acompañan una cadencia baja.

La grupada ès un salto mas elevado de adelante como de atras, y estando el Caballo en el aire recoge los pies y las piernas bajo la barriga y los coloca à igual altura que los brazos.

La balotada ès otro salto que teniendo el Caballo los cuatro pies en el aire en lugar de recoger las piernas y los pies

baxo la barriga presenta las herraduras de atras como si fuese a disparar un par de coces, lo que sin embargo no egecuta.

La Cabriola es el mas elevado de todos los saltos, lo egecuta el Caballo elevandose en el aire con igual altura de adelante que de atras, y haciendo la accion de sacudir un par de coces.

La mano para ser buena ha de tener tres circunstancias, ha de ser firme ha de ser suabe y ha de ser ligera: mano firme es aquella cuya sensasion concuerda perfectamente con la que esiste en la voca del Animal, teniendo cierto grado preciso de firmeza y seguridad.

Mano suabe es la que mitiga el punto de apoyo firme y seguro, y aflojando un poco modifica el sentimiento que se se acaba de esplicar.

Mano ligera es la que disminuye el punto de apoyo modificado ya por la mano suabe: estas tres calidades estriban en reflexionar el Ginete el punto de apoyo que debe emplear para manejar el Caballo, cosa dificultosisima, y solo puede conseguirse por una instruccion prolixa y cuidadosa.

Los Pilares fueron inventados por el Sor. Publinier que tubo la honrra de poner à Caballo à Luis 13 Rey de Francia, el Duque de Newcastle no està por los Pilares, dice que en ellos se atormenta y ostiga sin necesidad al Cavallo, para obligarle à suspenderse de adelante, y derribarle de atras, y es contrario à toda regla de una instruccion cientifica.

De los torneos de la Justas,
juegos de carrera y de la Sortija.

En todo tiempo hubo ejercicios de Juegos para adquirir los hombres la fuerza y la agilidad para la guerra. Los Romanos los usaron de muchas especies, como la carrera, la lucha, los combates de hombre à hombre con diversas especies de armas, y las carreras à Caballo en el Circo. Los Torneos, segun algunos Autores fueron inventados por Manuel Commeno, Emperador de Costantinopla, y en sus principios no eran mas que unas simples carreras de Caballo en que se mesclaban unos con otros los Caballeros yendo y volviendo à todos lados en diferentes maneras, que es à lo que se hizo dar el nombre de Torneos; sirbieron se despues de unos palos ò Cañas que se arrojaban los unos à los otros cubriendose y defendiendose con sus Rodelas. Este Juego de los

palos era, poco mas ó menos, como el juego de Troya, y que desde allí pasó luego á los Romanos, y casi el mismo que se ha usado en España tanto tiempo con el nombre de juego de Cañas, y que los Turcos, y Persas, y otras Naciones Orientales practican aun actualmente.

Los Moros fueron sumamente diestros en estos egercicios de Torneos; introdugeron las cifras y los enlaces en letras, las divisas y las libreas conque adornaron sus armas, y las cubiertas y mantillas de sus Caballos. Hicieron tambien una infinidad de aplicaciones misteriosas con los colores, dando al negro la tristeza, al verde la esperanza, al blanco la pureza y al encarnado la crueldad &c.

Las demas Naciones fueron añadiendo algunas otras circunstancias á esta suerte de aparato. Los Godos y Alemanes, por egemplo, pusieron sobre sus Morriones Dragones, Arpias, pieles, caras de Leones y otras cosas semejantes, para parecer mas fieros y terribles; tubieron despues todos estos adornos espantosos en Crestones y Penachos de pluma sobre las elevadas y diferentes especies de Gorras; que es lo que llaman Cimeras, y no se ven ya, sino

en los escudos de Armas de los Ylustres. 18

Los Franceses hicieron uso de la cota de maya, que era un genero de bestido, que los grandes Srez. y Caballeros, llebavan sobre sus antiguas corazas. Los Escudos de armas no fueron en sus principios otra cosa que las señales de distincion de los Caballeros introducida por los Franceses y Alemanes en sus Torneos, y demas fiestas de á Caballo.

Enrrique 1.º Emperador llamado el Pajarero introdujo en Alemania en el decimo Siglo, el uso de los Torneos para egercitar y dar emulacion a la Nobleza; cuyos egercicios duraron hasta lo ultimo del Siglo decimo quinto, fueron alfin interrumpidos, por el desprecio q.e hizo de ellos la misma Nobleza; prefiriendo el osio, la afeminacion y los placeres, á estos nobles entretenimientos.

Las Justas eran unas carreras, ó corridas acompañadas de ataques y combates de lanzas en las barreras; y se le dió á estos egercicios el nombre de Justas porque combatian ellos de muy cerca: asi es, pues dos Caballeros armados de punta en blanco, y con toda suerte de armas, partian á rienda suelta, uno contra el otro, al largo de una barrera que los separaba, y al encontrarse enmedio de la Lid, se sacudian tan fuertemente con sus lanzas, y muchas veces perdian el asiento de

la Silla y caian con sus Caballos en tierra.

Los juegos ecuestres ya hé savido á lo que se dirigen á manifestar la educacíon del Caballo y la agilidad del Ginete, para servirse de sus Armas con la mayor presteza que requiere la egecusion del juego de las cabezas y sortijas, y demas de esta especie.

Este Autor, aunque con diferentes figuras marca los bocados con las mismas potencias, que Dn. Franco. de la Yglesia, variando el nombre de las embocaduras, dandoles á unas el de Cañon simple, cuello de Pichon, caña, Espejuelo, Asa de Caldera, y las barbadas de Mayas, ó eslabones, y nada de Perrillos, ni picadas, por no juzgarlas aparentes. Esto es cuanto hé encontrado en el pequeño estracto hecho de esta obra.

En la obra titulada Caballeria á la Gineta que trata de embridar á los Caballos con diferentes hechuras de bocados, y barbadas á la Americana ni és tan conforme con lo que indica la naturaleza del Caballo, y sus bocas, ni menos con lo que aconseja la ciencia aplicable á este arte, pues en muchas de sus esplicasiones, para vencer los defectos de conformidad en su boca, lengua y labios y asiento aconseja, que al potro de comienzo se le ponga un Palo á figura de embocadura atado por sus dos estremos con una

nueda por encima de la testera ó musica pa-
ra que se le remanguen estas; á los que so-
bre labios que forman balsotadas sobre las
Encias se les cauterize, ó se les corte la parte q.e
estorba para el efecto de la brida: á los de len-
gua Serpentina, que se le despunte la parte
que esta fuera de la boca, y otra semejante
de esta especie, por lo que no juzgo nada acer-
tado con respecto al sistema vigente que in-
dican los diferentes Profesores, tanto de Be-
terinaria, como de Equitacion, pues los pri-
meros tienen analizado interior, y esterior-
mente los bocados que se han de aplicár á estos
generos de boca para su mejor colocacion, y
sin que sufra detrimento el Animal que lo
há de sufrir. Por manera que nada tengo q.e
hablar mas acerca de esta Obra compuesta por
el Capitan D.n Pedro Aguilar, natural de
la Ciudad de Antequera.

La obra del Capitan D.n Franc.o Perez de
Navarrete, en que trata del enfrenamiento de los
Caballos, y las circunstancias de sus bocas, y bocados
para mandarlos, nó adelanta nada con respecto
á el anterior, pues sus bocados adolecen de las
mismas causas que tienen los Amarieanos, pu-
es toda barbada que está prendida de su carpi-
de, y de una pieza y figura obalada, nó
puede obrár sobre el barbuquejo, sitio se-
ñalado por la naturaleza para recibir la

barbada, loque no sucede con estas de camilla, que obran sobre el filo de la quijada, y la cuspide de la embocadura, por una especie de paleta que tienen obra sobre el paladar; en uno y otro caso, tanto la barbada, como la embocadura, egercen su accion sobre partes muy delicadas, y no pueden producir los efectos que se apetecen; pues todo hombre pensador siempre debe aplicar el instrumento, que con mas comodidad pueda contribuir á los mejores resultados, sin mortificar al que debe mandarlo por medios convencionales, y sin mortificar en lo mas minimo, que es loque demuestran las Leyes de la naturaleza, teniendo presente el mal resultado de aquel teto del tirano de Siracusas, y és, que tenia un Catre de hierro a una medida para martirizar a los que por alli pasaban, acortando ó alargando con sus resortes.

No habiendo encontrado materias mas estensibles que aclaren con mayores pormenores cuanto está en relacion con una instruccion, que con la mayor claridad y medios sencillos ponga de manifiesto el metodo ó sistema mas facil de enseñar que los Autores que antecedena á este; no puede calificarse

de ventajoso.

Nuevo manual de equitacion escrito por Dn Pedro Bornecon en el año de 1848. Este Autor sienta un principio bastante contrario á los mas cientificos de esta materia, pues dice, que para la enseñanza de un Caballo Joben, el mejor lugar para egercitarse en su educacion, es el camino real ó Prado, ó Barbecho para sus primeras lecciones; és un medio bastante duro, y nó puede producir cosa favorable, al contrario en los terrenos duros, como los caminos y los blandos, como los Barbechos; primero por su dureza reba te sus cascos, y el segundo por estar mobido hace que el Caballo trabage doble, y en lugar de instruirlo lo destruye; y como este nó és el fin que deben proponerse los hombres de Equitacion cientifica, debe caracterizarse de inoportuno á los actos de esta clase de enseñanza.

En el paso Castellano dice este Autor, q.e el Caballo anda 120 pasos al minuto, y que és la celeridad de esta marcha graduandole que resultan 1200 varas, que és menos de un cuato de legua; me parece és una equivocacion porque és verosimil que el Animal que está enseñado bien á este paso, anda en 40 minutos la legua Castellana arreglada al marco de Abila de 6666; resultando por esta regla marchar al minuto 166 ½ varas, que és log.e

corresponde repartido entre los tres minutos la legua que dejo manifestada.

Tambien propone como medio para vencer la dificultad de un Caballo que nó se está quieto á el Acto de Montar, ya sea por fogozidad, ó por otra causa, hacer esta operacion por el lado derecho, esto prueva, ó nó estar contenido, ó estar entablado sobre la derecha, y la tirantes de los musculos de esta parte hace, que al acercarse el Ginete por la izquierda, se vaya retirando á la derecha, pues estando flecsible á ambas partes y contenido no puede suceder; yo tambien admito que el Ginete esté agil á ambos lados para efectuarlo cuando nó medien las causas ya manifestadas.

Con respecto á la educacion de las Señoras no deja de estar bien concebido el Sistema que establece, pues es un metodo sencillo y aparente para este Secso, y nó dudo su buen ecsito.

Esto corresponde á su primera parte de esta obra, y en la segunda está concretado propiamente militar, arreglado en muchas partes á nuestra tactica, y nó es propio de un tratado puramente de equitacion.

Estas son cuantas obcervaciones he podido hacer en este pequeño estracto que he juzgado de mas utilidad en las materias que contie

ne, salvo cualquier equivocacion que pueda ha-
ber tenido.

Dios gue á V.S. m.s a.s Cordoba 26 de Junio de 1850.

Sor = Sub = Director.

Juan Moreno

Sor. Sub = Director de Establesimiento de Remonotas.

[illegible]

En primer [illegible] [illegible] cambio prom[illegible]

[illegible] de [illegible] que con

[illegible] y el peso de la escritura, y [illegible]

[illegible] cuando, hasta [illegible]

[illegible] con el lado derecho, este presenta

[illegible] y tener establecido co[illegible]

[illegible] y la [illegible] de los [illegible]

[illegible] hace, que al [illegible] el [illegible]

[illegible] por la izquierda, [illegible] a la

derecha, pues [illegible] flexible a muchas [illegible]

[illegible] y contenido no puede [illegible] ya [illegible]

bien [illegible] que el [illegible] aqui [illegible]

todos [illegible] no [illegible] todo

[illegible].

Con respecto a la colocación de los [illegible] no dejo de estar bien concebido el [illegible] que establece, pues [illegible] y [illegible] para [illegible], y no dudo en [illegible] cuanto.

En [illegible] a su primera [illegible] y en la segunda [illegible] militar, [illegible] principios de [illegible] teórica. y no es [illegible] formando [illegible] de [illegible];

[illegible] observaciones del [illegible]

[illegible]

[illegible]

División del tiempo que generalmente se suele imbertir, en la educacion indispensable, para los Potros que son destinados para el Arma de Caballería.

Lecciones	Dias
La primera leccion consiste en entretener al Potro sin manta recorriendo con el la pista	2 ..
En la segunda se le pondrá la manta y sinchuela, repitiendo lo mismo que la anterior por espacio de	4 ..
En la tercera con Silla sin gurupera ni pretal, pues estrañando esta dá ocasion á defenderse y aun romper gurupera y pretal con los muchos corcobos que suelen hacer	2 ..
En la cuarta, considerando que ya se ha acostumbrado á llebar el Casco de la Silla, se le aumentarán la Gurupera y	

Dias.

Petral paraque sienta el Baticol debajo del Maslo de la Cola, y el Petral en el pecho y en los encuentros, que es cosa que estrañan con demasia 6-

En la quinta, seguro ya de que el Potro recibe sin resistencia la Silla completa, mobiendose por el circulo, se probará apoyarlo golpeando la Silla y mobiendosela á derecha é izquierda, y satisfecho de que está confiado se elebará el Ginete sobre el Estribo dando algunos trancos con el, antes de cabalgarlo, bolviendo á deshacer la operacion paraque se acostumbre á ver pasar la pierna por encima de su grupa, ó cuarto posterior, procurando que se desengañe con esta leccion por el termino de 6

En la sexta leccion, despues de repetir cuanto lleva egercitado en las anteriores, se pasará á conducirlo por el largo de las Paredes ó Ballas del Picadero acompañandole el Profesor con la cuerda para reparar cualquier trastorno que pueda dar ocasion á defensa, en este estado antes de montarlo en esta leccion, se le use-

ñarà á dár pasos atras, procurando por cuantos medios sean dables nó atropeyarle en esta marcha artifisial por ser desuyo muy delicada, y de nó hacerlo con mucho metodo es causa de destruir el dorso y Corbejones, y haciendolo con conosimiento reporta ventajas de consideracion, pues estos son los que constituyen al Caballo á obedeser cuanto el hombre le manda; tambien se le pondrá en la leccion preparatoria de espalda adentro para darle flecsibilidad en los musculos del Cuello y las Espaldas, paraque pueda cruzar un Brazo sobre otro, que es el objeto que en esta se debe proponer el Maestro antes de ponerlos en tandas .... 10..

Se pasará á la septima leccion luego que se vea estan en disposicion de ponerlos en tandas para rebolverlos en las medias bueltas, otros aderecha é izquierda, y paradas y trotes dentro del Picadero, pues sus Paredes, ó Ballas ayudan en las bueltas, y al mismo tiempo contienen para si algun Potro se defiende, se está á el alcance de remediarlo por su inmediasion á el .... 15.

Octava; en este estado ya puede el hombre ponerse el Sable para montar, paraque se vaya acostumbrando á sentir este ruido, y que le baya dando la baina de el en el bientre y no lo estrañe, y á proporzion se le iran poniendo lo demas del equipo, mas bien para que el Soldado se entere de su colocasion, pues estando el Potro reducido á la obediensia, nada le causa senzacion y á nada se resiste.................... 10.....

Novena: rebueltos en estos aires y ya acostumbrados á llebar el Ginete con todo su equipo, solo falta en esta leccion sacarlos al trote resuelto permitiendoles se lebanten por si mismo algunas bueltas al galope, paraque se habitueu á el; asi como tambien, paraque el Ginete adquiera la debida posicion en estos mobimientos, que tan dificultosos son por alterar el Caballo esta varia sion desuniendose, falseandose, ó trocandose, siendo de necesidad lo conozca el Soldado para corregirlo y ponerlo en la union á la mano que trabaja, pues.

no encomendandolo es facil se encreden sus vimos y puedan venir ambos á tierra, y en eso se le entretendran . . . . 15..

Perfeccionados los Potros del modo que queda dicho, se sacarán por derecho haciendolos trabajar, primero un rato en el Cuadrilongo para separarlos despues indibidualmente, afin de que pierdan la querencia y se acostumbren á trabajar solos, simpatizandose con todos los objetos que le rodean; en este estado se podran ocupar en la instrucion de seccion y Escuadron y demas, con el manejo de las Armas, quedando ya en disposicion de foguearlos, primero en las Caballerisas y despues en el Campo quedando completa su instruccion, que será proximamente en los tres meses que quedan mencionados.

El sistema que llevo relacionado nó puede menos de producir una doma razonable, que conserba á los Potros en buen estado, sin que de lugar á resabios, ni deterioro en los mismos; como todos los metodos que se practican tienen sus ecepciones dependientes del caracter, temperamento y estado de carnes

de los Potros que á él se sujetan; teniendo en consideracion que su buen resultado depende de que el encargado en practicarlo sea apropósito y pueda por si tomar las medidas oportunas que crea necesarias, como evitar las paradas en los descansos á la corriente del aire, y otras que ocurren en estos casos, y dan lugar á enfermedades y trastornos dificiles de corregir.

Es cuanto me parece oportuno manifestar á la consideracion y penetracion de V.S. Dios gue. á V.S. m.s a.s Córdoba 25 de Mayo de 1850.

Señor Sub=Director.

Juan Moreno

Sor. Sub=Director de Remontas.

25

Relacion delas obras de Equitn. q. tengo conocimiento

Autores	Obras
Conde de Grajal	1
Dagrimel	1
Baron de Bohan	1
La Yglesia tiene tres una dio en Cadiz en el año de 1813 otra de preguntas y repuestas. Para el seminario de Nobles y la otra el año 20 en Madrid	3
Bucher, frances	1
Total	7

Juan Moreno